

EJERCITO Y ARMADA

ORGANO DE OPINION MILITAR

CHARLAS DEL MOMENTO

Deplorable espectáculo

¿Y no sirve para otra cosa el régimen parlamentario?

A esta exclamación, mil veces formulada, sabrán dar cumplida satisfacción los doctores de la iglesia política: nosotros, como militares, poco duchos estamos en esas materias.

Pero como merced á los esfuerzos de heroicos que siempre realizó el Ejército, ha podido implantarse en España el régimen consabido, algo nos toca decir, si quiera para que si el país se dirige á sí mismo la anterior interrogación, no vaya á querérsela haber con el que trajo esas gallinas... parlamentarias.

Nuestro juicio puede condensarse en muy pocas palabras.

Si el Ejército hubiese sabido que de lo que él ganó con su bravura, y á costa de duros sacrificios, luchando en los campos de batalla contra el absolutismo, había de hacerse tan mal uso; fácil es, que si no hubiese envainado la espada, porque esto se lo impedían sus juramentos, la hubiera esgrimido para concluir con tirios y troyanos.

Por eso hoy contempla con amargo dolor y santa paciencia el espectáculo que se está dando de algún tiempo á esta parte con la política que en el fondo hacen los partidos, política sin otro ideal que la satisfacción de ambiciones mezquinas y apetitos reprochables.

Ese fondo de nuestra política, esa máquina montada sobre artificios y convenciones, la existencia de toda esa miseria, tiene por fuerza que producir en el Ejército penosa impresión, muy penosa, capaz, de convertir en rápido impulso de justa protesta, en tremendo arrebató muy explicable de cólera.

¡Qué espectáculo más hermoso el de un Ejército que vive vida propia y tranquila en un país cuyas instituciones funcionan normal y seguramente.

En Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Bélgica, en Italia misma donde el parlamentarismo con todos sus defectos no alcanzó la corrupción que en España; ¡cuán de lejos contemplan los militares las luchas políticas! ¡Cómo ven en las Cámaras la representación del país! ¡Y cómo sin juzgar impecables á los hombres públicos civiles, tienen que agradecerles el cariñoso interés que todos consagran á fortalecer los elementos de Guerra, siempre con la vista puesta en aquel punto del horizonte que constituye el objetivo de la política nacional de cada pueblo!

¿Que le importa al Ejército francés los cambios de ministerios, si sabe que todos, conservadores ó radicales, cuando sean Gobierno, y aun desde la oposición, se cuidarán de él lo mismo y hasta se sostendrá una especie de pugilato patriótico entre los partidos para demostrar cada uno que es él el que más se interesa por la grandeza nacional y por el perfeccionamiento de sus instituciones armadas?

En cambio, aquí suceden las cosas de otro modo. Siempre lo que hay que temer es de qué partido recibirá el Ejército más daño; alguno existe que hasta escribió en su bandera la disolución ó poco menos de toda fuerza militar organizada.

Aquí son las Cámaras hechuras de los Gobiernos formados por políticos cuya influencia exclusivamente nace del apoyo que les presta el caciquismo, á cambio de concesiones casi siempre penadas en el Código; y aquí se quiere que el Ejército, cuyo modo de ser y de sentir está reñido con cuanto no sea lealtad y nobleza, presente á semejanza artefacto aquel acatamiento que prestan los de otros países á me-

canismos en ellos regularmente montados y que con normalidad funcionan.

Aquí las Cámaras funcionan cuando les place á los gobernantes; y ante el espectáculo de estas Cortes, condenadas á cerrojo eterno, y ante el bochorno de estas luchas intestinas á espaldas de la tribuna parlamentaria, nos preguntamos alarmados:

¿Hasta cuándo va á continuar esto así?

EL ESPAÑA

El primer viaje.

FERROL, 29.—Con rumbo á Cartagena salió, á las diez de la mañana, el acorazado «España», el cual realiza su primer viaje.

La marcha fué presenciada por numerosísimo público.

Los tripulantes del crucero ruso «Ocean» se hallaban sobre cubierta en el momento de partir el nuevo acorazado español.

A las doce de la mañana el semáforo lo perdió de vista.

El buque ofrecía, al partir, un gallardo aspecto.

El ascenso de los brigadas

Un lector nos pregunta si se va á poner en práctica para el ascenso de la primera promoción de suboficiales, la regla octava de la Real orden de 2 de Julio último, que dice así:

«Para obtener el ascenso á sargento, brigada ó suboficial, será condición precisa que el interesado lleve en el momento de ascender seis meses seguidos sirviendo en Cuerpo armado.»

Creemos que no podrá hacerse, y la razón es muy sencilla:

Al ascender los sargentos á brigada fueron muchos destinados á las zonas de Reclutamiento; en ellas continúan.

Es lógico que ahora al ascender á suboficiales se altere el orden de las escalas, pasando los más modernos sobre los de la misma categoría, que están en las zonas, porque á ellas fueron destinados?

No. Seguramente se ascenderá á suboficial por riguroso orden de antigüedad, que es lo que ocurre en todas las restantes categorías del Ejército.

De capitán á comandante y de comandante á teniente coronel y de este empleo al de coronel, se puede ascender, ya se sirva en regimientos, zonas ó dependencias; pues si esto ocurre en los empleos superiores donde está muy justificado el ejercicio del mando, no se va á hacer una excepción con los brigadas y suboficiales cuyos servicios ya en Cuerpo armado ó zona, son de la misma índole, es decir, puramente administrativo.

Creemos que estos razonamientos son los suficientes para demostrar que al ascender á suboficiales no habrá saltos ni postergados, y para llevar al convencimiento de todos que es de justicia modificar el sentido de la disposición á la que nuestro comunicante hace referencia.

Llegada de los Reyes

En el segundo expreso llegaron ayer mañana á Madrid los Reyes, procedentes de San Sebastián.

Acompañaba á los angustos viajeros el ministro de jornada, Sr. López Muñoz.

En la estación del Norte se encontraban el jefe del Gobierno con todos los ministros que se hallan en Madrid, las autoridades, muchos senadores y diputados y bastantes palatinos.

Al descender del tren, el Rey, que vestía uniforme de capitán general de diario, saludó á los ministros y á las personalidades que estaban en la estación, oyéndose algunos vivas, contestados por todos los presentes.

El Rey vistió la compañía de Asturias, que hizo los honores, presenciando luego su desfile.

Acto seguido los Reyes se trasladaron á Palacio.

El ministro de Marina en Huelva

Visita al puerto y banquete.

HUELVA, 29.—El ministro de Marina visitó esta mañana los muelles.

El Sr. Gimeno vió funcionar las grúas eléctricas y recorrió luego la bahía en una canoa automóvil.

Elogió grandemente las condiciones de este puerto, el segundo de los de España, y la belleza del panorama.

Terminada la visita al puerto marchó el ministro al Monasterio de la Rábida, donde fué recibido por una Comisión de la Sociedad Colombina, presidida por el Sr. Marobena Colón.

El Sr. Gimeno visitó el histórico Monasterio y estampó su firma en un álbum.

Luego se sirvió un banquete. Al final de él habló el presidente de la Junta de obras del puerto solicitando el apoyo del ministro para que puedan continuar los trabajos que darán gran expansión á la bahía de Huelva.

El Sr. Gimeno prometió contribuir á que el Gobierno atienda tan justas pretensiones.

Regreso á Madrid.

En el expreso de las tres de la tarde regresó á Madrid el ministro de Marina.

Fuó despedido por las autoridades y numeroso público.

El Sr. Gimeno dijo que iba satisfechísimo de su estancia en Huelva.

CARTA Y NOTA

Sr. Director de EJERCITO Y ARMADA. Mi distinguido compañero: Como usted sabe me faltan las columnas del «Heraldo Militar», donde tanto me interesó por el Ejército durante los... años que lo dirigí.

El cariño que á este profesó me crea la necesidad de escribir cuartillas sobre asuntos de carácter general y muy particularmente de la olvidada escala de reserva, que siempre ha tenido y tendrá en mí un entusiasta defensor.

¿Me haría usted el favor de dar cabida á los artículos que le enviase?

En espera de contestación, se repite de usted su afectísimo amigo y compañero,

q. b. s. m., Angel Murciano.

Madrid, 29 Septiembre 1913.

Nota de «Ejército y Armada».—Huelva la contestación, porque es criterio ajeño de este periódico el honrar con publicar cuantos trabajos le envíen relacionados con el Ejército.

Por nuestra vista pasan artículos más ó menos gramaticales, con mayor ó menor juicio, de militares de graduación ó de simples soldados, de nombres conocidos ó de firmas ignoradas; nosotros al acogerlos y mandarlos «componer» solo atendemos, apartando toda otra consideración, á que ellos sean escritos en pro de los Ejércitos de mar y tierra.

Cuente, pues, con EJERCITO Y ARMADA el Sr. Murciano. Los lectores juzgarán la labor del que fué entusiasta director del «Heraldo Militar» hasta hace pocos días.

La visita de Poincaré

El séquito.

Están designados los que han de constituir el séquito de M. Poincaré durante su permanencia en España. Figuran en ella el capitán general de las Vascongadas y ex ayudante de Su Majestad, señor marqués de Valtierra; el conde del Grove, el diplomático con categoría de ministro plenipotenciario Sr. Ferraz y el ayudante del monarca Sr. Nardiz.

Irán todos á la frontera á ponerse á los órdenes del presidente de la República francesa y estarán á ellas hasta que M. Poincaré se embarque en Cartagena para regresar á su país.

La excursión á Toledo.

El alcalde de Madrid ha conferenciado con su colega el de Toledo para ultimar algunos detalles relacionados con la excursión que el Ayuntamiento de Madrid prepara á dicha ciudad en honor del alcalde y concejales de París.

La excursión se efectuará el 10 de Octubre, saliendo á las ocho de la mañana y regresando á igual hora de la noche.

A la una, en la ciudad imperial, se celebrará un banquete, con que serán agasajados los expedicionarios, y la tarde, á presencia de los ejércitos militares por los alumnos de la Academia de Infantería.

Lo inevitable.

Parece ser que en el programa de festejos entra una corrida de toros.

Habría sido preferible evitarla; porque formando parte de un extenso programa donde figurara una gran revista militar, funciones teatrales, visita á centros fabriles y artísticos, estaba bien; pero así, dentro de la pobreza de nuestra presentación, encajar esa corrida—tal vez se reduzca todo eso—de muy mal gusto.

Nuestra acción en Africa

(TELEGRAMA OFICIAL)

Operaciones del general Silvestre. Se cogen 25 prisioneros al enemigo.

LARACHE, 29.—Jefe de Estado Mayor á ministro Guerra:

«El comandante general, desde Karkya, me ordena diga á V. E. que ayer domingo, á las catorce, ocupó dicha posición, después de ir desalojando sucesivamente al enemigo, que, desde las ocho y media, después de rebasar Rafai, ha ido de loma en loma, oponiéndose al avance, habiendo presentado obstinada resistencia en Karkya.

Columna tuvo un sargento muerto y Figueras y heridos cinco soldados de Figueras, uno de Guadalajara y tres caballos.

Enemigo abandonó sus muertos y se han hecho 25 prisioneros, uno de ellos herido, debiendo haber tenido considerables bajas por el despañado del terreno y fuego certero de artillería.

Toma Karkya ha sido determinada por haber Raisuli ocupado Hardan Bitret, de la que se le ha arrojado por amenaza desde ella convoyes.

Fortifícase Karkya por ser llave kabilas Yebel-Bebid y Beni-Aaroz.»

La sanidad en Africa

Al recibir ayer á los reporters se mostró el Sr. Alba muy extrañado de que «El Socialista» afirmara la existencia de casos de peste bubónica en Larache y denunciase una epidemia de tifus en Málaga.

No sé de dónde han podido salir tales noticias—dijo el ministro—porque aunque en Málaga suele haber siempre algunas fiebres no se conoce ahora un solo caso tífico.

Por lo que toca á Larache sospecha el señor Alba que la información se base en el viaje de los doctores Salazar y Tallo.

Este viaje—añadió—responde al cumplimiento de un compromiso internacional.

Francia y España se comprometieron á instalar dos Institutos bacteriológicos en la costa de Marruecos. Francia lo ha instalado en Tánger, y España se dispone á hacerlo en Larache.

Como en la época de verano era un sacrificio pensar obligar á dichos funcionarios á que fuesen á este punto, se aplazó el viaje hasta ahora; pero no hay nada que dé el menor motivo á que se diga lo que he leído en el órgano del partido obrero.

Varias noticias.

El Infante D. Alfonso, primer teniente del batallón expedicionario del Rey, viene á Madrid en uso de licencia.

El transporte «Almirante Lobo», salió anoche de Cádiz para Larache, conduciendo soldados dados de alta en los hospitales de la Península, material de guerra y viveres.

Ha quedado abierto oficialmente el servicio público de la carretera entre Ceuta y Tetuán.

Ha llegado á Ceuta el general Santa Coloma y anoche salió para Melilla el coronel de Estado Mayor Sr. Fernández Llanos.

Aeroplanos á Marruecos.

Créese que existe el propósito de enviar á Africa una escuadrilla de aeroplanos.

En el Aeródromo de Cuatro Vientos, nótese una gran actividad y se han circulado las órdenes, para que el día 1.º del mes próximo se encuentren en dicho Aeródromo todos los pilotos militares que se encuentran en sus Cuarteles en uso de licencia.

Los nuevos oficiales

DESTINOS

Infantería.

D. Celedonio Negrillo Corón, al regimiento de Almansa; D. Pedro Gil Crespo, al de Murcia; D. Cayetano Morales Carvajal, al de Almansa; D. Gabriel Ruitort Camps, al mismo; D. Melitón Zapata Ruiz, al de Guipúzcoa; don Arturo Gómez Castillo, al de Navarra; don Luis Pérez Varela, al mismo; D. Avelino Larrocha López, al de San Marcial; D. Isidoro Orgaz Gadea, al de Prínocesa; D. Antonio Luque Romero, al de Sevilla.

D. José Pastor Safont, al de Otumba; don Amadeo Teijeiro Fernández, al de Valencia; D. Ildefonso Ruiz Ruiz, al de Navarra; D. Rafael Martínez Fernández, al de Tetuán; don Manuel Castro Muñoz, al cuadro de eventualidades del servicio en Melilla; D. Conrado Martín Lázaro, al regimiento de Galicia; don Cristino Rodríguez Romero, al de Tetuán; don Fidel Trujillo Moreno, al de Castilla; D. Cândido Güell Oliver, al de Cuenca.

D. Florentino Lejarraga Altuzarra, al de Cantabria; D. Valeriano Pérez Muñoz, al del Príncipe; D. Victoriano García Azcoitia, al de Luchana; D. Antonio Velasco Crespo, al de Navarra; D. Benito Guin Cucurull, al de Al-

buera; D. Juan Pérez Lopez, al de Castilla; D. Alejandro de Aroe Valencia, al del Príncipe; D. Francisco Rodríguez Escobiano, al de Almansa; D. Leopoldo Gil Barcenilla, al de Castilla.

D. Miguel Melero Blanco, al del Infante; D. Pedro Claver Córeres, al de Albuera; don Juan Carrión Blázquez, al de Castilla; don Amable Cerviño Prieto, al de Garelano; don Juan González García, al del Príncipe; D. José La'gesia Fernández, al de Albuera; D. Ricardo López González, al de Cantabria; D. José Barrán Lezcano, al de Galicia; D. Juan Voltes Guillaumon, al de Otumba; D. Isidoro Morales Teller, al de Albuera; D. José Ortega Bafion, al de Garelano.

D. Claudio Palmero Labrador, al de Castilla; D. Luciano Núñez Martínez, al de Zamora; D. Emilio Beneyto Pérez, al de la Prínocesa; D. Baltasar de Granda Lavin, al de Luchana; D. Román Martín Franco, el mismo; D. Zacarías Gracia Parruca, al de Albuera; D. José Balli Auba, al de Luchana; D. Víctor Méndez Márquez de la Plata, al cuadro para eventualidades del servicio en Larache.

D. José Avilés Gracia, al de Otumba; don Francisco Oca Sotés, al de Zaragoza; D. Casiano García Herrero, al del Príncipe; D. Manuel Villanueva Beza, al de Gravelinas; don Andrés Casado García, al de Cantabria; don Juan López Maldonado, al de Luchana; don Eulogio Vera Cabrera, al de Tenerife; don Francisco Santa Olalla Miguel, al de Guipúzcoa; D. Antonio Rivas Mari, al de San Quintín; D. Antonio Valls Menéndez, al de la Prínocesa; D. Rodolfo Guillén Amorós, al cuadro para eventualidades del servicio en Melilla; D. Rafael Azcárraga Williams, al regimiento de Toledo.

D. Antonio Tizón Sánchez, al de Gravelinas; D. Antonio Sánchez Duñas, al de Gravelinas; D. Victoriano Gandía Ibarzabal, al de Tetuán; D. Emilio Pérez Palacio, al de San Quintín; D. Julián Cáñero Gil, al de Asia; D. Francisco Rovira Quintana, al cuadro para eventualidades del servicio en Melilla; D. Antonio Buzás Sancho, al regimiento de Almansa; D. Francisco Díaz Tendero Merchán, al cuadro para eventualidades del servicio en Melilla.

D. Juan Sánchez Medina Torres, al regimiento del Infante; D. Pedro Campana Olandia, al de Cuenca; D. José Conchado Ruiz, al de Luchana; D. Julio Ballesteros Curriel, al de Zaragoza; D. José Ruano Martínez, al de Garelano; D. Martín Hernández Sánchez, al de San Quintín; D. Manuel de Pedro Fadón, al de Toledo; D. José Rodríguez Mangado, al de América; D. Julian Quevedo Rasililla, al de La Lealtad; D. José Torrell Trille, al de La Albuera.

D. José Gil Torróns, al de La Albuera; don César Freijo Sordo, al del Príncipe; D. Francisco Martos Moreno, al de San Quintín; don Rafael Infante García, al de Navarra; D. Silverio Gambin Rebollar, al de La Albuera; don Enrique Cullol Freixas, al de Cuenca; don Andrés Morales Delgado, al cuadro para eventualidades del servicio en Melilla; D. Enrique Palacios Jiménez, al regimiento de La Albuera; D. Francisco Sánchez Bayón, al del Príncipe; D. Julián Tejero Gil, al de Sevilla.

D. José García Gómez, al de España; don Antonio Méndez Quevedo, al de Asia; D. Rafael Luna Plasencia, al de Castilla; D. José Alís Ramirez, al de Navarra; D. Luis Gutiérrez Messa, al de Luchana; D. Cândido Castañeda López Adeva, al de la Prínocesa; D. Constantino Calleja López, al del Príncipe; D. Pablo Martín Téllez, al de Albuera; D. Isidro García Varas, al de Gravelinas; D. Enrique Chaves Rodríguez, al de Castilla.

D. Santiago Tejero Gil, al de Sevilla; don José Barreiro Badiño, al de Murcia; D. Avelino Pereda Junquera, al de Valencia; D. Alfonso Olevas Garijo, al de Gerona; D. José Abad Flores, al de España; D. Sabacio Torres Soto, al de Luchana; D. José Peña Onetti, al del Príncipe; D. Aureliano Vadillo Pérez, al de Gravelinas; y D. Manuel López Vicente, al de San Quintín.

Caballería.

D. Francisco Mozas Martín, al regimiento Cazadores de Almansa; D. Braulio Riñón López, al de Laneros del Rey; D. Juan Píot Penades, al de Dragones de Santiago; D. José Santos Jiménez, al de Laneros de Sagunto y D. Alberto Vilaplana González, al de Cazadores de Villarrobledo.

Ingenieros.

D. Angel Gómez Herrero, á situación de reserva, afecto á la Comandancia de Ceuta; don José Fernández Alvarez, ascendido, del segundo regimiento de Zapadores Minadores, á situación de reserva, afecto á la Comandancia de Tenerife; D. Manuel Tiboteo Ruiz Vejil, al primer regimiento de Zapadores Minadores y en comisión al tercer regimiento de Zapadores Minadores; D. Julián Larios de la Rosa, á situación de reserva, afecto al tercer depósito de reserva; D. Francisco Ramiro Sánchez, ascendido, del regimiento de Ferrocarriles al mismo; D. Manuel Segura Ruvira, al regimiento de Telégrafos y en comisión á las tropas afectas al Centro Electro-técnico y de Comunicaciones; D. Manuel González Prieto, al regimiento de Ferrocarriles y en comisión á

las tropas afectas al Centro Electro-técnico y de Comunicaciones, y D. Diego Dalmau Mesa, al situación de reserva, afecto al segundo depósito de reserva.

Sanidad Militar.

D. Martín Donazar Palomino, al hospital militar de Burgos; D. Antonio Fantova Orus, al idem de Zaragoza, y D. Francisco Mesquera Pedreira, a la Jefatura de Sanidad Militar de Ceuta.

VIDA INTERNACIONAL

CONFLICTO YANQUI-JAPONÉS

Mucho se comenta y se escribe sobre este particular, y hasta casi llegaron a publicar en urgentes telegramas la rotura de hostilidades entre estos dos grandes Estados; pero sean las noticias de unos demasiado alarmantes y aumentativas, ó sean las de los otros demasiado insignificantes, es lo cierto que las relaciones entre ambas naciones no son muy cordiales y no podrán serlo por los decretos publicados en los Estados Unidos en contra de la raza japonesa.

Sumada a la ley que se publicó en el Estado de California, sobre la expulsión de las escuelas a los niños japoneses, cuya ley dió lugar a una gran protesta de todo el Japón, ocasionando un conflicto que tuvo arreglo por la vía diplomática, se presenta hoy de nuevo el Parlamento de San Francisco con otro decreto prohibiendo rotundamente que los japoneses posean en el futuro tierras en los territorios de Estado de California, como único medio—según los californianos—de defensa contra la invasión de los hijos del Imperio.

Por esta causa, el embajador del Japón presentó el día 21 del pasado Junio una nota al ministro americano Brya, la cual clasificaron algunos periódicos de ultimatum, pero no fué así, pues las noticias de carácter oficial de la capital del Imperio Japonés no pronuncian esta tan grave palabra y solo referían que el asunto es muy importante y demasiado serio; esto no cabe la menor duda, toda vez que el Presidente de los Estados Unidos Mr. Wilson llamó para estudiar y contestar a la referida nota japonesa a sus ministros de Guerra y Marina, celebrando con ellos una larga conferencia sobre el estado del material de cada uno de sus ministerios respectivos.

La contestación del Presidente Wilson ténese que produzca desórdenes y protestas populares en todo el Japón, pues el Presidente ha declarado al Embajador del Mikado que, dada la Constitución de la Unión, el Gobierno Federal no puede intervenir en los votos del Parlamento de California.

Esta respuesta categórica, pero aplicada a la crítica de Kant, la comentaba un popular diario, diciendo que la declaración de Mr. Wilson provocará indudablemente graves desórdenes y disgustos en todo el territorio japonés, y según la declaración del ministro de Negocios Extranjeros, el peligro no está en la determinación del Gobierno de Tokio, sino en la del pueblo, cuyo fanatismo hallase excitado de una forma extraordinaria contra los americanos por el asunto de California. El actual Gobierno japonés titubea y vacila pensando, sin duda, el grave conflicto y el estado financiero del país, que acaba de terminar una guerra de muchos millones de gastos sin beneficio práctico ninguno, pero pudiera dar por resultado las protestas del pueblo la caída del Gobierno y ocupar el poder otro partidario de acuerdo con el pueblo de lavar el desprecio y ofensa californiana con la guerra.

Resulta, pues, que todo el conflicto entre estas dos naciones está únicamente en la determinación de los súbditos del Mikado.

Si el pueblo pide guerra, ¿habrá guerra? Como medida prevenida, los Estados Unidos se preparan militarmente trabajando día y noche en todos sus arsenales en los buques en construcción y en el demás material de combate.

Si nuestra mente se traslada a los días aquellos en que se publicó oficialmente las gestiones de paz con Rusia y recordamos las protestas y tragedias del pueblo japonés, sólo nos queda preguntar: ¿Es el mismo pueblo el mismo? ¿Es el mismo pueblo patriota? ¿Es el mismo pueblo que asombró al mundo por su valor y heroísmo? Siendo así, ¿qué duda cabe que los que atacaron bizarramente la plaza de Port Arthur ayer atacan hoy la plaza de Manila, y que sean aquellas aguas testigos de nuevas acciones navales?

Bien es verdad que la diplomacia de hoy arregla cosas muy graves como la que motiva el actual conflicto yanqui-japonés.

No cabe la menor duda que los americanos no verían la cosa de muy buen agrado, a pesar de su poderío naval y de su elegante estado monetario, primero, por tropezar con una nación fuerte, guerrera y patriótica, ejército y mar; a bien instruidos y disciplinados y también con hermoso poderío naval, y segundo, por las desventajas del primero con el segundo con respecto a su situación, pues tienen los japoneses en su propia mano aquellas islas de triste recuerdo para nosotros y que se llaman Filipinas.

La misma prensa americana ha publicado una noticia que ha causado gran expectación en toda la Unión Americana sobre una estadística del personal que forma la Marina y el Ejército, por la cual resulta que un 40 por 100 de los individuos de tropa son de nacionalidad americana, y el resto, de diferentes nacionalidades, que acuden al ejército ó a la marina como quien se emplea en un establecimiento u oficio ó cualquier profesión.

Nuestros compatriotas, la mayoría de Galicia, son muy queridos para los empleos de fogoneros y paleros, pues son muchos los que navegan en los buques americanos de guerra y en los mercantes y tienen mucha fama por su trabajo, así es que en un momento dado y cumplidas las contrataciones de estos individuos, pudiera suceder que gran parte de esa poderosa flota quedara sin personal para combatir; desde luego, no dejamos de comprender que hoy todo se subsana con el dinero y mediante é te los Estados Unidos tendrían personal para sus buques por el pago de buenos haberes, reuniendo defensores de todas naciones, que por el metal morirían en un combate defendiendo su jornal, que le otorgaba una nación enemiga tal vez de la suya.

Respecto a la influencia de esa guerra a las demás naciones, tanto europeas como americanas, está por decirse que sería grande, pues son muy cordiales las relaciones de las dos con todas las demás, lo que hace suponer que esta delicada cuestión, a pesar de las protestas del pueblo japonés, tendrá un arreglo diplomático, pues de no ser así, seguro que de nuevo cambiarían de nacionalidad los filipinos, a pesar de que el Cavite de hoy, seguramente, no sería el Cavite de ayer.

Si se llegara a resolver la cuestión de California con un ultimatum del Japón a los Estados Unidos, no habita que dudar que nos encontraríamos en plena época de guerras y luchas, pues hoy son ya muchas las naciones que se encuentran con sus armas en movimiento; los italianos con los turcos; los estados bálticos que se destruyen mutuamente y siendo aquellas tierras testigos de los más grandes crímenes y crueses salvajadas; nosotros y Francia en Marruecos defendemos nuestros derechos; México con su revolución entre siete u ocho jefes que quieren la silla presidencial, también sostienen una encerrada lucha que está aniquilando el país; y que, según las noticias populares, durará mucho tiempo, pues no es posible puedan llegar a un acuerdo todos los que pretenden ser sucesores del veterano general D. Porfirio Díaz; en Cuba también suele haber de tiempo en tiempo algunas escaramuzas entre blancos y morenos y a las cuales clasifican los periódicos de guerra de razas, y a pesar de que ésto no se le da importancia alguna, son muchas las bajas por parte de unos y otros, así es que el mundo está de guerra por estos momentos; veremos por lo que estará mañana.

Nosotros, en esta cuestión entre los Gobiernos del presidente Wilson y el del Mikado, sólo nos conformaremos con lo que ellos dispongan, y si llegara a declararse la guerra pues repetiríamos las preguntas aquellas cuando la guerra ruso-japonesa:

- ¿Ganará el Japón?
¿Ganará los Estados Unidos?

Pedro Miranda Suárez, Segundo oficial del vapor-correo «Montevideo».

Material regimental

Cocinas económicas.

Declarada reglamentaria la cocina económica fija, ideada por el comandante de Ingenieros D. Fernando Mexía y Blanco, y como consecuencia a lo preceptuado en dicha soberana disposición se han aprobado los diferentes tipos, características y precios de dicha cocina, en la inteligencia de que el plazo máximo de entrega de cada una de ellas será de cuarenta días, contados desde el que se efectúe su pedido, al tener éste lugar después de la previa aprobación del respectivo presupuesto, siendo de capital importancia se tenga muy en cuenta, en beneficio de los intereses del Estado, tanto lo que se refiera a su acertado manejo y uso, en evitación del mayor número posible de averías, cuando lo que atañe al consumo del estricto combustible necesario en cada caso para el servicio; al propio tiempo se hace constar que las principales circunstancias y ventajas atribuidas a la cocina de que se trata, son las siguientes:

- 1.ª Economía de un 70 por 100 del combustible consumido por los distintos modelos anteriormente reglamentarios.
2.ª Economía en cantidad de los artículos destinados para la condimentación, pues como se están en menor tiempo para la cocción, menos se evaporan y disuelven.
3.ª La forma y fabricación especial del fondo de las ollas da extraordinaria duración a las mismas, y su número y capacidades permite hacer combinaciones, tanto que una misma cocina puede condimentar ranchos variables entre 100 y 1.100 plazas, con proporcional gasto de combustible, y siempre con buen funcionamiento, aun cuando se presente una avería en algún elemento integrante.
4.ª Su encendido no requiere vigilancia durante la noche, ni obliga a que los encargados de los ranchos tengan horarios distintos a los demás soldados de cuartelados.
5.ª Dispone de termómetros que permiten utilizar constantemente 800 litros de agua a temperaturas muy elevadas.
6.ª Cuenta con hornos y calentadores para

asados y guardar en condiciones rancho de individuos de servicio.

7.ª Su cafetera aprovecha los mismos fuegos de los ranchos.

8.ª La cocina económica, de que también consta, puede elaborar comida para 40 sargentos, paellas y guisos especiales.

9.ª Es sencillo el sistema, sólida la construcción y perfecta su mano de obra.

10.ª Las piezas de que consta son todas independientes y fácilmente desmontables, así lo requiere la reparación de desperfectos.

Los ex Reyes de Portugal

(POR TELEGRAMA)

PARIS, 29.—Un telegrama de Munich dice que la esposa del ex Rey de Portugal podrá abandonar el sanatorio y volver al palacio de su familia en Sigmaringen a fines de Octubre. Entonces marchará D. Manuel a Inglaterra. Según algunos periódicos alemanes, esta reparación del matrimonio pudiera muy bien ser definitiva. Sin embargo, D. Manuel desmiente firmemente el rumor de que la princesa haya dicho que jamás volverá a hacer vida conyugal.

DE AYER

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

A las cuatro y cuarto quedaron reunidos en Consejo los ministros, en el palacio de la Presidencia.

Todos ellos han sido muy breves en la referencia de los asuntos que llevaban al Consejo.

El señor conde de Romanones, hablando de las noticias de Marruecos, ha insistido en que el Gobierno no tenía aún noticia de los combates que se dicen librados en la región de El Garb.

El único telegrama recibido en Guerra se limitaba a decir que el general Siivestre había salido al frente de dos columnas, y este hecho hace suponer que pueden ser exactas las referencias de los corresponsales sobre los citados ataques y rechazo de las fuerzas moras.

(Posteriormente han facilitado más noticias en Guerra.)

Añadió que en el ministerio se ha recibido otro telegrama de Tangar, en el que se comunica tan sólo que en el día de ayer se oyó desde aquella plaza algún cañoneo, pero sin precisar tampoco la dirección.

El jefe del Gobierno cree que, de haberse librado combate, no ha sido por la parte de Zirat.

El general Luque amplió estas noticias, diciendo que en el momento de salir él para el Consejo, se acababa de recibir un telegrama, que se estaba descifrando. Desconocía el texto íntegro; pero por lo único que había podido leer, sabía que se refería a un combate librado, en el que hemos cogido 25 prisioneros a los moros, habiéndonos éstos hecho seis bajas, que son un soldado muerto y cinco heridos.

Se le preguntó si era cierto que entre esos prisioneros se encontraba el Raisuli, a lo que contestó que nada sabía de ello.

El ministro de Gracia y Justicia llevaba al Consejo un expediente de crédito para terminar las obras de la iglesia que se construye en Melilla.

También llevaba un expediente de indulto.

El ministro de Instrucción pública ha confirmado que esta noche sale para Jaén, con objeto de inaugurar el curso en aquel Instituto.

Interrogado si era cierto que el Sr. Royo y Villanova iba a sustituir al Sr. Altamira en la Dirección de Instrucción primaria, se excusó de contestar, diciendo que aún no se había tratado ese asunto.

Los demás ministros no llevaban asunto de interés al Consejo.

A LA SALIDA

A las seis y media terminó el Consejo de ministros.

El Sr. Alba, como de costumbre, fué el encargado de dar las referencias del mismo.

Comenzó el Consejo por dar cuenta muy detallada al ministro de Estado a sus compañeros de las fiestas celebradas ayer en San Sebastián, con motivo de la inauguración de las escuelas francesas, y discursos pronunciados por M. Barthou, las autoridades locales y el señor ministro de Estado, ofreciendo unos y otros notas muy gratas para ambas Naciones hermanas.

Después el Consejo se dedicó a hacer un amplio cambio de impresiones sobre los asuntos pendientes y muy especialmente sobre la próxima visita de M. Poincaré a Madrid.

Como este es un asunto muy complejo, y que afecta a todos los ministerios, cada uno de los ministros fué exponiendo la parte que a su iniciativa corresponde para agasajar al ilustre huésped.

Ultimáronse detalles, y con esto, hablar también de las noticias recibidas de Marruecos

cos y aprobar los expedientes antes citados, se dió por terminado el Consejo.

Los periodistas trataron de indagar algo más, pero el Sr. Alba no se mostró muy propicio a ello.

—¿Y de la Dirección de Instrucción primaria, no se ha tratado nada?—preguntó un «reporter».

—Nada absolutamente—contestó el ministro—pero ese es un asunto ya acordado... Dentro de tres ó cuatro días publicará la «Gaceta» el decreto aceptando la dimisión al señor Altamira.

—¿Y de los riegos del Alto Aragón?

—Tampoco se ha tratado hoy. Y digo lo propio que antes. Este asunto se resolvió en una de las sesiones de ministros anteriores, celebrados en casa del presidente, y su resolución consta en una «nota» oficiosa que se dió.

No obstante esta afirmación del Sr. Alba, es lo cierto que a la Presidencia fueron esta tarde algunos de los interesados en el asunto de los citados riegos.

El Sr. Ruiz Jiménez, al salir, se despidió, por marchar esta noche a Jaén en el correo de Andalucía.

Sargentos

Destinos en Ingenieros.

Gaspar Hermán Gimeno, del regimiento mixto de Ingenieros de Melilla, a la compañía de Telégrafos de la red permanente de Melilla. Amelio Lázaro Arranz, del regimiento de Telégrafos y en comisión en la compañía de Telégrafos de la red permanente de Melilla, a la misma.

Vicente Navarro Rosas, de la compañía de Telégrafos de la red permanente de Melilla, al primer regimiento de Zapadores Minadores.

Eusebio Prieto Sarjorge, del regimiento mixto de Ingenieros de Ceuta, al primer regimiento de Zapadores Minadores.

José Ferrer Solá, del regimiento de Ferrocarriles, al regimiento mixto de Ingenieros de Ceuta.

José Cordón Santamaría, de la compañía de obreros de los Talleres del Material, al regimiento de Ferrocarriles.

Emilio Jiménez Jiménez, del regimiento mixto de Ingenieros de Ceuta, a la compañía de obreros de los Talleres del Material.

VISTO Y OIDO

Se trata de una familia aristocrática, venida muy a menos por la mala cabeza de su jefe, de quien decían los demás que vivían tirando oro.

Un día se reunió la familia, presidida por la abuela, con objeto de interrogar al niño mayor, que ya tenía quince años y que aún no sabía leer ni escribir.

—Puesto que no te resuelves a estudiar—le dijo la madre—es preciso que escojas el oficio que más te guste.

—Ya lo tengo pensado, mamá—respondió el niño.

—¿Y qué oficio te agrada, hijo mío?—añadió el padre con visible satisfacción:

—El tuyo, papá; quisiera ser tirador de oro.

Revista de comisario

La revista de comisario del próximo mes de Octubre la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación:

Los señores jefes y oficiales de plantilla no pertenecientes a Cuerpo y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, los días 1 y 2, y horas de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Jesús Martín de Diego, en la costanilla de los Angeles, núm. 1 (Comisaría de transportes). Los jefes el día 1, y los oficiales el 2.

Los jefes y oficiales de reemplazo, transeúntes y con licencia de todos los Cuerpos del Ejército, los días 1 y 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Emilio Chacón Morera, y en el mismo local que los anteriores; los jefes el día 1, y los oficiales el 2.

Las partidas sueltas é individuos de tropa transeúntes, el día 2, y horas, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario D. Emilio Chacón Morera y en el propio local que los anteriores.

La zona reclutamiento de Madrid, núm. 1, y el primer depósito de Caballería de la reserva, núm. 1, la pasarán el día 1, a las doce de la mañana, respectivamente.

Los retirados por Guerra, con arreglo a las leyes de 8 de Enero y 6 de Febrero de 1902, la pasarán el día 1, de tres a cinco de la tarde, en la costanilla de los Angeles, núm. 1.

Los depósitos de reserva de Ingenieros y Artillería, el día 1, a las once la mañana y cuatro de la tarde, respectivamente.

HAY QUE SER ENERGIOS

El salvajismo en acción

BILBAO, 29.—Han vuelto a reproducirse las manifestaciones antipatrióticas, que ya están siendo intolerables.

Cuatro bizcocharras que pasaron a medio día frente al cuartel de Garellano, prorrumpieron en mueras a España.

Fueron detenidos por varios agentes que se hallaban próximos a aquel lugar.

Se considera este hecho como consecuencia de la actitud del comisario, que puso en libertad a los detenidos ayer.

Maestros armeros

Destinos.—D. Jesús Martínez Santamaría, del batallón Cazadores de Figueras al regimiento de Pavia; D. Amable Fernández Álvarez, ascendido, al batallón Cazadores de Figueras; D. Emilio Miguel Iglesias, ascendido, al tercer regimiento montado de Artillería, y D. José González Suárez, del tercer regimiento montado de Artillería al regimiento de Guipúzcoa.

NOTICIAS DIVERSAS

Los obreros ferroviarios de la línea de Manresa a Berga, han anunciado la huelga para el día 6 del próximo Octubre.

—Mañana en el expreso de Andalucía llegará a Madrid el ministro de Marina señor Jimeno.

Procedente de Barcelona llegó hoy a Madrid el Sr. Maura.

CONTRASTES

En España existen 398 Plazas de toros y dos en construcción. A ellas acudieron en 1911 unos 7.000.000 de espectadores, gastándose unos doscientos mil millones de pesetas. Murieron toros 5.000 y caballos 6.281, resultando 166 toreros heridos y 10 muertos. El censo taurámico consta de 65 matadores, 334 novilleros y 1.300 toreros de otras categorías distintas.

Hay en España 12.065.000 analfabetos, entre niños y adultos. De los 45.000 pueblos que hay en España, 30.000 carecen de escuelas. En Madrid, aunque sea vergonzoso el tenerlo que confesar públicamente, hay treinta y dos mil niños de ambos sexos que no pueden ir a la escuela, porque no las hay suficientes.

Al cerrar la edición.

El Diario de mañana

Disposiciones que contendrá el «Diario Oficial» del Ministerio de la Guerra, que se publicará mañana.

Ascensos en Intendencia.

Ascenden al empleo inmediato los oficiales terceros D. Ricardo Ruiz, D. José Juste, don Teófilo Caneles, D. Francisco Botella y don Pedro Menjibar.

Profesorado.

Se nombra profesor en comisión de la Academia de Intendencia al oficial primero don Carlos Goñi.

Reemplazo.

Pasa a esta situación por enfermo el auxiliar segundo de Intendencia D. Luis Salvador.

Matrimonio.

Se concede real licencia para contraer matrimonio el sargento de Caballería D. Antonio Serrano.

Permutas.

Se concede el cambio de destinos entre los músicos mayores D. Antonio Bustelo y don Aurelio Romeu.

NOTICIAS

Adquisición de camiones-automóviles

Un periódico ha dicho que, por el ministerio de la Guerra, se van a adquirir 40 camiones-automóviles para nuestro Ejército de operaciones, y que para ganar tiempo se hará la adquisición sin sacarlo a subasta.

Es cierto que se van a adquirir los automóviles, como también lo es, que el día 9 del actual, se sacó a concurso en «La Gaceta», y que muy pronto se dictará la Real orden con las condiciones del citado concurso.

Biblioteca de «Ejército y Armada»

Maravillas históricas de las ciencias ocultas.—He aquí el índice: Prólogo.—Introducción.—El hechicero Tore.—Las apariciones.—La visión de Carlos IX.—Bilocación.—Gritos telepáticos de una muerta.—Maravillas de lamas y fakires.—Ascension de cuerpos.—Casas encantadas.—Los presentimientos.—El mal de ojo.—El cuerpo astral.—Visión a distancia.—Fantasmas que anuncian muerte.—Sueños que se realizan.—Proyectos misteriosos.—La vidente de París.—Las brujas.—Profecía realizada.—¿Adivino ó farasante?—Las posesiones.—La adivinación.—Conclusión. Dicho libro científico y ameno, que consta de más de 220 páginas, tiene señalado el precio de 2,50 pesetas.

Estudio sociológico y económico de las islas Canarias, por R. Ruiz Benítez de Lugo.—Precio, dos pesetas.

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1758-1876), por Luis Maffiotte.—Precio, dos pesetas.

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1877-1897), por Luis Maffiotte.—Precio, dos pesetas.

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1898-1905), por Luis Maffiotte. Precio, dos pesetas.

Estela de un muerto, por el marqués de la Florida (+). Interesantísimos cuentos.—Precio, dos pesetas.

A bordo, por Angel Guerra.—Precio, una peseta.

DE LA TIERRA CANARIA

PINO

Aquel pedazo de costa azotado por las rachas del brizote, como lo amaba Juan! Allí, entre aquellos cuatro surcos se condensaban los afanes de su vida entera. Allí la muerte derribó un día a su padre boca abajo, besando aquel terruño que fue su cruz y sus amores. Por allí había pasado, dejando un reflejo de gloria, Pino, la muchachita de ojos tiernos y dulces como violetas húmedas. Cantaba siempre, siempre. Gratos cantares aquellos que el viento loco arrastraba en jirones hasta el rincón del cercado donde Juan trabajaba. Al oírlos, el mozo se erguía, aspiraba el aire y con él todos aquellos trinos dispersos y volvía a la lucha, hundiéndose la cabezota desgreñada en la mies rumorosa, cual si buscase en la fatiga el látigo de castigo para sus estremecimientos de macho excitado.

Diariamente formaba igual resolución: «Esta noche ha de ser: se lo digo, se lo digo, aunque me rompa la cara».

Y llegaba la noche y con ella el regreso al pueblo. Juan dejaba siempre entre la carga de Jaruco, su camello, un lugar a Pino; él iba delante, a pie, guiando. ¡Qué horas tan deliciosas las de aquel viaje a lo largo de las playas, por el camino perdido en la arena! El mar se dormía palideciendo. Desde el Sabara, tras del horizonte, surgía una niebla violada, fundiéndose en un verde transparente de cristal, y se borraba al fin en el azul intenso del zénit, allá arriba, donde se encienden las primeras estrellas. Al lento caminar de Jaruco, Pino seguía su jorjeco a voz bajita, medio dormida. Así se duermen, al colapso de las hojas, las cigarras cantando. El mar cantaba también en los mariscos, y a esas cadencias respondía a lo lejos el tan... tan... desvanecido y triste de las esquilas de los camellos. ¡Poco a poco el alma de Juan se bañaba, flotando, en la poesía del crepúsculo.

Acortaba el paso; dejaba avanzar al camello y ya junto a Pino abrazaba los desnudos pies de ésta, fuerte, pero muy fuerte, besándolos con la misma veneración con que besaría los pies a una santa.

—¡Pino, Pino!—exclamaba con voz de lágrimas.

Al tan... tan..., desvanecido y triste, respondían a los lejos otras campanas: las del pueblo.

—Es tarde; mañana se lo diré—pensaba Juan.

Y ese «mañana» no llegó nunca. Lo que vino, sí, fue una sequía que dejó a los sembrados hechos pavesas. Después, el hambre. Juan vióse obligado a vender su tierra; en pos de la tierra a Jaruco. Su madre también se fué; se la llevó la muerte. Y Juan se quedó solo, solo en la cobacha vacía, allá arriba entre las breñas. —Todo, Señor, todo está bien—decía Juan sentado a la puerta de su casa frente al campo y al cielo que eran su altar.—Madre murió. ¡Era tan viejecita! Perdí mi hacienda. El indiano ha hecho una obra de caridad al comprarme lo que le vendí; pero que ahora con la tierra y Jaruco ¡quiero robarme a Pino!, no es justo, Señor, no es justo; yo te lo digo.

Fué cierto. El indiano quería pensar las cruces tristes de su vida en América; formaba el «nido». Y para sus amores, ¿cuál mujer más a propósito que Pino, la muchachita de ojos tiernos como violetas y risa dulce como el murmullo de los maizales?—A Juan apenas se le veía en la plaza. Solo bajaba al pueblo a mendigar, a trueque de las fatigas de un día, un puñado de gofio con que matar el hambre. Luego con la azada al hombro, volvía a las Breñas.

—¡Pino! ¡Pino!...

Tenía Juan su covacha en el cauce de un antiguo río de lava, en la vertiente de

un monte. Era aquel rincón una «pura roña», un riscal marroquí: cuatro muros blancos agrietados por el sol. Frente a ella, el patio, una plazuela irregular, empedrada, circuida de tuneras verdiazules, cubiertas de polvo. A un lado de la puerta chorreada de resina, la destiladora coronada de culantrillo, y entre sus verdes barrotes, el «bernegal» ventruado y poroso donde cae el agua con ese «gluc... gluc...» apacible y monótono que en la casa del pobre canario, sustituye al «tic... tat...» del reloj incansable. A lo largo de la pared, el poyo, el muro cien veces cubierto de cal, donde las viejas se escarmanan las greñas y rezan, al anochecer, el rosario de Animas; donde los «gánigos», puestos de canto, escurren al sol reverberando como el esmalte de una mayólica; donde los novios cuchichean a la luz de las estrellas, en tanto que sobre ellos, en las canales de la azotea, los grillos tienden sus élitras y cantan, en el sosiego de la noche, sus amores de estío...

Abajo el llano, los caminos, las casitas, las tomateras entre cenizas y escorias; más allá el terreno desolado, y lejos, como fondo a unas palmas, el mar agitado siempre, plectórico de luz, borroso en el horizonte, festoneado en la costa por una línea blanca, que, a tan gran distancia, parecía nieve: la espuma sin matices, quejido ni movimiento.

Todas las noches, sin dejar una, la muerte visitaba la covacha. Había robado a la vieja; pero no estaba contenta. ¡Dios, aquello era horrible! Juan la sentía rezongar por allá dentro a oscuras, en la casa; el mozo no entraba, no dormía. Transcurría así horas y horas en el patio, sentado en una piedra, con los ojos dilatados, fijos en el negro hueco de la puerta; parecía un animal receloso, frente al peligro.—Y el silencio del campo, la idea de la soledad en aquellas alturas convertían el miedo en obsesión desesperante.

—Se vá, se marcha ¡no! vuelve, la veo».

Estaba allí, en la sombra, en la puerta mirándole...

Y sentía Juan un escalofrío intenso, un temblor continuo que bajaba desde su cabeza, por la piel, contenía la respiración; de pronto, un aleteo, el crujir de una yerba al brotar, infundía en su alma un miedo de niño abandonado: ¡el pánico! Botaba por sobre las tuneras y corría, corría cuesta abajo, completamente loco, perdido el aliento.

Y en el pueblo ya, en las calles solitarias arimaba un oído a las puertas de los corrales donde rumiaban los camellos; «aquel vestigio de vida» le serenaba, acompañándole.—Lejos se oía el canto de un gallo; más cerca el tin tin tan... de una esquila: amanecía; ¡el sol!

Bajaban la novia, la llevaban a la iglesia.

El campo estaba desierto, el cielo blanco de luz; en lo alto de las palmas dejaban caer sus grandes abanicos mustios. Por la vereda avanzaba la caravana; los camellos lentamente revolviendo de un lado a otro del horizonte la erguida cabeza con el gesto de un desprecio olímpico. Delante de todos marchaba «Jaruco» y en él, en uno de los asientos de la «silla inglesa» enramada con verdes pampanas, Pino, vestida de blanco, envuelta en su mantilla, blanca también, serena, impasible, sin un movimiento como una «magada» de la religión isleña. Tras de Pino, seguían en los demás camellos los padrinos, los amigos semi-dormidos en aquel mediodía de fuego, bajo los grandes parasoles, oscilando a cada paso...

Había en todo aquello algo de solemne, de triste: la «tristeza» de los grandes regocijos.

El campo, la naturaleza toda permanecía indiferente y mudo.

En el llano tocaron a los camellos y comenzó un trote horrible, de bacanal. Los parasoles se bambolearon, las mujeres reían despechugadas por aquella carrera de demonios, echando la cabeza atrás con

las mantillas caídas sobre los hombros. A lo último de todo, en la joroba de un camello despeluzado, un borracho, con la «gran mona», abría los brazos y dejaba caer sobre la pechera de la camisa el belfo, babeando. Tras un recodo del camino se ocultó la comitiva; reapareció de nuevo por sobre la tapia de un cercado y se perdió luego definitivamente. Quedó solo el tin tan... desvanecido y triste de las esquilas de los camellos, como una queja, único eco de tanta dicha.

La lámpara regaba de luz el mantel de la mesa llena de dulces y las faldas de las mujeres sentadas alrededor; en la penumbra los rostros sonreían dulcemente desvanecidos. En el marco de la puerta los hombres alargaban el cuello por ver a Pino; y, entre risas de sátiros y pateos de mulo sin ronzal, comentaban la dicha del novio. ¡Qué mujer! ¡La gloria!

Fuera de la casa, echado en un muro y olvidado por todos, un borracho lloraba a la luz de la luna, amargamente. Era su llanto un quejido continuo, monótono, de una tristeza que enloquecía; en los momentos de sosiego llegaba hasta la sala y, escucharlo, las mujeres se arrebujaban estremeciéndose: pensaban en el aullido de un perro al ventear la muerte. No hubo otra solución que tomar el llanto a broma, pero los convidados sentíanse molestos, recelosos. En un grupo, una vieja recordaba sucesos profetizados por llantos sin causa. Desde el otro extremo de la habitación muchos atendían a aquellos cuentos, adivinándolos por los misteriosos ademanes de la mujer. De súbito, como si obedecieran a una consigna, gritaron todos, a una voz:

—¡Qué se calle!

Algunos se pusieron de pie. El indiano salió. —Hombre, cállate. No vengas con guasas. Molestas.

El borracho no obedecía: continuaba llorando con hipo de moribundo y la baba reluciente en la boca.

—O te callas ó te vas. No se iba, ni se callaba: el indiano perdió la paciencia y, en un impulso de rabia tiró al hombre al suelo. Y en el suelo el borracho siguió llorando, llorando...

Entonces, el novio le cogió por un brazo y arrastrólo hasta el corral. Allí lo dejó tumbado patas arriba. La fiesta recobró alguna animación. Las mujeres, sin embargo, permanecían intranquilas. Otra vez sonó el llanto: el borracho rondaba la casa. Después aquel sollozo se alejó, se hizo más dolorosamente lúgubre en la distancia...

Se marchaban los novios. Algunos convidados insistían en acompañarles. Oponiase el indiano. «Era muy tarde: dos horas de camino ¿para qué? Si, quería ir solo, llevarse a Pino solo, como un gorila».

Iban por una vereda, por el campo desierto, silencioso. Pino, montada en Jaruco permanecía inmóvil envuelta en su mantilla blanca. Detrás de Jaruco seguía el indiano a pie llevando del cabestro al Negro, el otro canteiro que completaba la pareja. Andaba el último algo caliente y no convenía perderlo de vista. Así avanzaron largo rato por caminos y veredas.

Al cruzar por un sembrado el Negro se reviró. Quiso sujetarlo el amo, a varazo limpio, bárbaramente. El animal esquivaba los golpes; de pronto, irguió la cabeza, ondulando el cuello, como una vibora, y de un achuchón horrible arrojó al indiano en tierra y allí, en el sembrado comenzó a triturarle, entre las patas, con el pecho, furioso. El hombre lanzó un alarido de muerte; su voz se apagaba, cruzaban sus huesos. ¡Allí mismo en el camino de sus amores!

Desde lo alto de Jaruco, en medio del campo desierto, Pino gritaba, gritaba avanzando. Nadie le respondía, ni el eco. En las casas distantes, ni una luz ¡Dios

mió! Su cabeza «se iba.» Apoyó un brazo en la cruz, entornó los párpados; por sus pupilas en sombra, cruzaron mil chispas, todo un reguero de estrellas.

Sentado en el poyo con la cabeza descañando en la pared de la casa y los ojos fijos en el cielo, estaba Juan aquella noche. En el patio solitario, bañado por la luna, la silueta del mozo, sobre el blanco azul de la cal, evocaba la imagen de un contemplativo acurrucado junto a su choza, en éxtasis divino.

En torno de la casa la misma quietud, el silencio de siempre en la altura, roto vagamente por los rumores del llano. La luna, rodando por lo infinito, por sobre los mares, besaba, al pasar, la tierra canaria. A lo largo de un hilo de araña, tendido de la estiladera al muro, temblaba a veces un rayo de luz como un iris. La tierra parecía dormida tranquila. Entre las piedras, en la infinita soledad del campo cantaban los grillos; crit... crit... Y a ese crit crit, sin término, contestaba desde el fondo del «vernegal», el agua goteando: gluc gluc, gluc gluc. Juan lloraba.

Crujió la tierra en la cuesta, al otro lado de las «tuneras». ¡La Muerte! Sí; volvia, como todas las noches, la maldita! Al ras del suelo asomó la cabeza un camello; después, en el borde del patio, sobre el firmamento, lleno de luz, se dibujó su silueta zanjilarga. Caída sobre la cruz de la silla venía una mujer con traje blanco. Juan no se movió; sus ojos muy abiertos miraban llegar el sueño aquel... No hubo ni un arranque, ni un movimiento brusco frente a la aparición... Era tan «natural». ¡Lo había pensado tanto, tanto...! Se levantó, y entonces, como en otros días ya lejanos, allá junto al mar dormido, acercóse a su pobre muchachita del alma y le besó los pies dulcemente acariciándola.

—¡Pino, Pino!... No respondía. Lleno de recelos, Juan comenzó a dar vueltas sin saber qué hacer. Entraba y salía de la casa como si buscase algo: «Tuche, Jaruco, tichel, gritaba.

El camello obedeció. Al doblar las patas delanteras, para echarse, el cuerpo de Pino se deslizó suavemente, cayó sobre las piedras del patio, no se movió.

Arrodillado junto a la muchacha tendida cara arriba, Juan la llamaba inútilmente: —¡Pino, Pino!...

No sabía qué decirle ¡de tantas, de tantísimas cosas que guardaba allá dentro, en su alma! Todo al pasar por su garganta se condensaba en aquel nombre pronunciado con una entonación de ternura casi mística. Y así como a los niños cuando reciben un golpe y lloran, se les cuenta un cuento ó se les habla de otra cosa para distraerlos. Juan comenzó a hablar a la muchacha del tiempo pasado: «Te acuerdas, Pino? En ese poyo nos hablabamos y nos queriamos, sin decirlo. Madre nos contaba cuentos. ¡La pobrecita! Te acuerdas de ella, Pino? Se murió. Me he quedado solo, solito. Mira la casa, ni luz tengo en ella».

Y cogía el rostro de la muchacha buscando en sus ojos un destello de vida. Ni un movimiento.

El mozo, perdió el tino; echó a correr cuesta abajo, hacia el pueblo, en busca de socorros.

Se detuvo. ¿Qué iba a hacer? Vendrían; se la llevarían y, si curaba, sería para el indiano. ¡Eso, no! ¡Jamás!

Volvio a la casa. En el patio Pino continuaba inmóvil, tendida, envuelta en un reflejo de luna. Juan se echó junto a la muchacha; la estrechó entre sus brazos, la besó en los ojos.

En la vasta soledad del campo, en la quietud de la noche serena los grillos cantaban.

Miquel SARMIENTO.

Espectáculos para hoy

No publicamos más carteles de espectáculos que aquellos que entendamos que son recomendados a nuestros lectores. APOLO.—Alas 6, Melinos de viento.—7,15, La alegria del amor.—10,15, El galanillo.—11,30, La catral. ZARZUELA.—A las 6, (vdra. a b. doble); La señorita Capricho (tres actos).—10,30, (doble), Eva (tres actos). GRAN TEATRO.—A las 6,45, La verbena de la Paloma.—7,15, El gaitero.—10,30, La corte de Farán.—11,45, El país de las hadas. PRIOE.—A las 9,15.—Juan José. COMIT.—A las 9 (sencillo) La última pefeña.—A las 10,15 (sencillo) Balomero Pachón.—11,30 (sencillo) Alma de Dios. ESLAVA.—A las 7, Liria Cervantes, La Maravilla y Trio Lara.—10, La Troyana, Novelty, Los Curdos, Cabañas y Cinematógrafo.—11, Miss Solvegno Allan y todas las atracciones. NOVEDADES.—A las 6, Cambios naturales.—7,15, La Venus moderna.—9,15, El Lobato.—10,30, La señora capitana.—11,45, Con permiso de Romanones. COLISEO IMPERIAL.—A las 4,14, Sección especial de películas.—Del enemigo el consejo (especial).—9,15, La de los ojos de cielo.—10,15, Mignotta y su mamá (especial). PRINCEPE ALFONSO.—Ideal cinema; teléfono 4.213.—Sección continua todos los días.—Nuevos programas a diario.—Miércoles, gran noche; jueves, matinee infantil con regalos. BENAVENTE.—De 6,30 a 12,30, Sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos. BALON MADRID.—A las 7, 10, 11 y 12. Cinematografía, Graciela, Gorifrán, Cavallina, Clisperita, Mimosa, Vargas y Precicilla, y los entrenes ¡Que venga un hombre! y La prueba. TRIANON PALACE (Alcala 20).—Grandes secciones de cinema artistico desde las 5,30 de la tarde a la una de la noche.—Los domingos y días festivos desde las 6.—Programa de las mejores marcas.—Estrones a diario. PETIT PALAIS (Barquillo, 14).—Sección continua de cinematógrafo todos los días, de cinco y media a doce y tres cuartos. Estrones a diario. MADILENO.—Secciones desde las 4,30.—Cinematografía y las atracciones Petit Oliver, Flor de Lila, Manolita Vico, Cansino Reina, Cándida Cortés, Dorita Ceprano y Conchita Muñoz.

LA BOLSA

Table with columns: VALORES PÚBLICOS, Día 27, Día 29. Includes sub-sections for 4% and 5% bonds, amortizable bonds, and various stocks and societies.

Voluntarios para Africa, con premio

Dispuesto por el Gobierno español (L. 75 Junio 1912, y R. D. 10 Junio 913) que el Ejército Colonial de Africa se forme todo de voluntarios con premio, con excepciones, entre otras grandes ventajas, la de retiro, disponer de terrenos en propiedad para el sosten de una familia con cuatro hijos, y premios en metálico, cuantos españoles, menores de 19 a 35 años deseen alistarse para Africa como tales voluntarios con premio, deben solicitarlo, desde esta fecha, del concesionario de este servicio en España y el extranjero, D. Manuel Castanera, 6 de sus representantes en provincias.—PREMIOS QUE RECIBIRAN LOS VOLUNTARIOS POR CONDUCTO DEL CONCESIONARIO. Los soldados en filas en activo servicio: POR DOS AÑOS DE SERVICIO: En el día del embarque, 150 pesetas; cada seis meses, 50 pesetas más, y al cumplir, 100 pesetas.—POR TRES AÑOS DE SERVICIO: En el día del embarque, 150 pesetas; cada seis meses, 50, y al cumplir, 175.—POR CUATRO AÑOS: Al embarque, 200 pesetas; cada seis meses, 50, y al cumplir, 250.—Además percibirán los pluses y devengos que el Estado consigna para su Ejército de Africa, viajes pagados, el importe de sus documentaciones y dos pesetas diarias de sueldo desde que sean admitidos por el concesionario ó sus representantes, hasta su embarque en puerto para Africa.—Oficinas en Madrid: ENCOMIENDA, 17, duplicado.—ANTONIO ESPINOSA,

Vino de Peptona ORTEGA

para CONVALECIENTES y PERSONAS DEBILES es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo etc. LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, mas la reconstituyente del hierro.



Comprimidos alimenticios ORTEGA

A base de carne digerida de vaca.—Preparado reparador y asimilable.— Muy útil para personas sanas o enfermas que necesitan tomar alimentos fácilmente digestibles y nutritivos con frecuencia ó á deshora (excursiones, viajes, sports, etc.) Cada comprimido equivale á diez gramos de carne de vaca.—Caja con 48 comprimidos, 3,50 pesetas.

Primera y única fabricación en grande escala de las Peptonas y sus preparados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.—Medalla de oro en el IX Congreso internacional de Higiene y en la Exposiciones Universales de Bruselas, 1910, y Buenos Aires, 1910

ORTEGA

LABORATORIO FABRICA, PUENTE DE VALLECAS.—FARMACIA, CALLE DEL LEÓN, NÚMERO, 18

MADRID

CALZADOS



LIQUIDO

más de 20.000 pares para caballero, en clase superior, todo suela, desde 7 pesetas (Vici).

Espoz y Mina 20, 1.º, y Conde de Romanones, 16, tienda.

Ver kiosco frente Apolo.



Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

CAMISAS, GUANTES, PAÑUELOS Y GÉNEROS DE PUNTO

ELEGANCIA—ECONOMIA

Precio fijo — ECONOMIA — Precio fijo

VAJILLAS

Grandes surtidos

NUYOS Y VARIADOS DIBUJOS

MUY BARATOS

Vasos de cristal para agua, 3 pesetas docena.

» » » vino, 2 » » »

» » » licor, 1,25 » » »

Platos llanos y soperos finos 2,50 » » »

Dem para postre . . . 2 » » »

Tazas con plato, finas . . . 5 » » »

Copas, Jarras, Botellas, Juegos de café, Juegos de labo. Objetos de capricho para regalo.

Calle de Espoz y Mina, núm. 40

Esquina á la Plaza del Angel

y calle de Rtocha, núm. 24

frente á la Iglesia de San Sebastián

FELIPE SANZ

AGUAS MINERALES

AGUAS MINERALES

NACIONALES Y EXTRANJERAS

Siempre recientes, legítimas, económicas;

30, CRUZ, 30

Madrid

Aguas minerales de San Francisco

Curan radioactivamente

ESTOMAGO . . . HIGADO . . . RIÑONES

Estimulan incomparablemente el apetito, la digestión, la secreción urinaria.

DELICIAS PARA LA MESA

30, CRUZ, 30

TELÉFONO, 2768

CUCHILLERÍA FINA Y GRAN TALLER DE VACIADOR.

J. M. BUAT

Venta de herramientas finas para oficios y otras, así como la de la mejor navaja para afeitarse solo.

Esta casa garantiza sus herramientas y sus trabajos.

6, CALLE DE LA COLEGIATA, 6, MADRID (Frente al HERALDO)

Se cobra por cargo.

S. M. el Rey Alfonso XIII

Magnífica oleografía. Marco de bronce y cristal.

Tamaño 100 por 72 centímetros. El trabajo más perfecto hasta la fecha.

Posetas 15

Al hacer el pedido se remitirá su importe por giro postal ó en sellos de correo.

11, Colegiata, 11.

SANCHEZ Y ROCA

MADRID

CORDONERIA

CELADA, MAYOR, 31

Cordones de manto para órdenes militares, cordones para bolsas de toga, cordones de hombro, fiadores de manto, cíngulos, manípulos y toda clase de cordonería en oro, plata y sedas para iglesia, muebles y vestidos.

Fábrica movida por electricidad, ROLLO, 8, MADRID.—Premiada con medalla de plata en la Exposición Internacional de Madrid, 1907

EFFECTOS MILITARES

CELADA, MAYOR, 31

Cenidores, bandoleras, dragonas, hombreras, cordones de ayudante y de bastón, fajas, fajines, forrajeras, portasables, condecoraciones, soutaches, cordones y galones de oro, plata y seda.

GORRAS ROSES

GORRA POR CARGOS A GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

PASAMANERIA

CELADA, MAYOR, 31

Flecos para cortinas, muebles, vestidos, pantallas, etc.; agremanes, puntillas, galones, abrazaderas, alzapaños y toda clase de pasamanería en oro, plata y seda.



LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: DOCE millones de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra la vida.—Seguros contra incendios

Alcalá, 43.—OFICINAS: Caballero de Gracia, 68

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires.—El día 4 de Octubre saldrá de Barcelona el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor «Infanta Isabel de Borbón» directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico. (Servicio del Mediterráneo).—El día 25 de Octubre saldrá de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor «Montevideo», directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

Línea de Venezuela-Columbia.—El día 10 de Octubre saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 12 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor «Antonio López», directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabeallo, y la Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico con transbordo en Habana, Cúmbina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes á conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con transbordo en Curaçao y para Guaná, Cardpano y Trinidad con transbordo en Puerto Abello.

Línea de Filipinas.—El día 15 de Octubre saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor «Alfonso», directamente para Port-Saïd, Colombo, Singapur, Ilo Ilo, Suez, y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.—El día 2 de Octubre saldrá de Barcelona el vapor «Isa de Panay», con escala en Valencia y Alicante, el 7 de Cádiz, directamente para Tánger, Ocasablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Cuba y Méjico.—El día 16 de Octubre saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor «Alfonso XIII», directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costajilla y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Columbia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 80 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio comunicaciones de marítimas.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servicios por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Servicios comerciales.—La sección de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encargan de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.

El vapor «Reina María Cristina» saldrá para los expresados puertos de Habana, Veracruz y Tampico los siguientes días del mes de Octubre, de Bilbao el 8, de Santander el 9, de Gijón el 10, de Coruña el 11 y de Vigo el 12.

MUEBLES DE LUJO

ECONÓMICOS

EL CENTRO, Plaza del Angel, 6

TELÉFONO, 1.976

REGALO

6.000.000 de pesetas para nuestros clientes

A todos los consumidores de nuestros artículos les daremos una ó varias participaciones de UNA PESETA en la Lotería de Navidad, con sólo observar las instrucciones que se darán en el mostrador.

Seis millones de pesetas

Todos nuestros clientes serán ricos.

«EL CAFETAL».—CORREDERA BAJA, 4.